

# Espacio INCA: un sueño cultural que cumple quince años en la Villa 25 de Mayo

15/12/2024



Anahí Epuyao, directora y fundadora del Espacio Inca en la Villa 25 de Mayo, recordó con emoción los primeros pasos de esta iniciativa que hoy es un ícono cultural en el departamento. “Todo comenzó en el año 2005, cuando junto con Hilda Barrera Oro y Norma Salinas decidimos profundizar en el aspecto cultural de la Villa. Nuestro primer evento fue una muestra fotográfica con imágenes históricas de los habitantes de la comunidad”, relató a Diario San Rafael y FM Vos 94.5.

La muestra fue solo el inicio de un camino que incluyó obras de teatro, actividades solidarias y, finalmente, la creación

de un espacio dedicado exclusivamente al arte y la cultura. “El teatro siempre fue un eje central. La primera obra que presentamos se llamaba ‘La Cenicienta Disparatada’, una versión gauchesca del clásico cuento. Fue un éxito rotundo; tuvimos que repetir la función por la cantidad de gente que quería verla”, explicó Epuyao.

El nombre del Espacio Inca tiene un significado profundo. “En una lengua originaria, Inca, Inca significa ‘amigo que ayuda’. Nos pareció perfecto porque refleja el espíritu solidario de nuestro grupo. Muchas de nuestras actividades estuvieron orientadas a colaborar con quienes más lo necesitaban, como vecinos que requerían tratamientos médicos o equipamiento esencial para sus hogares”, detalló.

En sus primeros años, el elenco teatral pasó por distintas etapas, desde ser un grupo de adultos entusiastas hasta convertirse en un colectivo joven y vibrante. “Trabajamos con adolescentes que encontraron en el teatro una forma de expresarse y superar sus dificultades sociales. Para algunos fue una transformación total; chicos que eran introvertidos o enfrentaban problemas personales lograron abrirse y desarrollarse plenamente”, destacó.

Sin embargo, el camino no estuvo exento de obstáculos. “Al principio no teníamos un lugar fijo para ensayar. Usábamos espacios como el salón de usos múltiples o las escuelas, pero enfrentábamos problemas como la falta de calefacción en invierno o la ocupación de esos lugares en verano. Fue un desafío constante”, admite Epuyao. La situación comenzó a cambiar en 2013, cuando lograron gestionar un espacio propio en el predio del antiguo Patronato de Menores. “Aunque el lugar estaba deteriorado, con el apoyo de la comunidad y mucho esfuerzo, logramos transformarlo en el espacio cultural que tenemos hoy”, afirma.

En 2021, la sala de teatro del Espacio Inca recibió el nombre de Carlos Cubillos, un destacado colaborador y referente

cultural local. “Carlos fue una de las personas que más impulsó nuestro crecimiento. Su apoyo fue fundamental, no solo en el teatro, sino también en el desarrollo del espacio cultural. Era una persona carismática y sabia, y su huella perdura en cada rincón del lugar”, expresó con gratitud.

Actualmente, el Espacio Inca está inscrito en plataformas culturales nacionales y provinciales, pero enfrenta limitaciones al no ser una organización formal. “Esto nos dificulta acceder a subsidios y otros recursos. Sin embargo, siempre contamos con el apoyo solidario de la gente y algunas empresas locales. Por ejemplo, recientemente Gustavo de la empresa Dura+ nos ayudó a resolver un problema crítico de agua, instalando un tanque para garantizar el funcionamiento básico durante los eventos”, comentó Epuyao.

La celebración del aniversario es hoy domingo 15 de diciembre, una fecha cargada de significado. “Ese día marca no solo quince años de trabajo arduo, sino también nueve años desde que inauguramos oficialmente el espacio cultural. Es un logro que pertenece a toda la comunidad, porque sin su apoyo, este sueño nunca habría sido posible”, concluyó.